



Derechos Humanos

LA REVOLUCIÓN POR ZOOM

POR PATRICK BOULET

Magíster, Sociólogo y Docente Investigador FCPyS-UNCuyo. Proyecto La Cátedra Investiga FCPyS UNCuyo: “Debates sobre categorías de Género”.

Muy brevemente, como lo pide el espacio, comparto algún interrogante sobre la permanencia del marco restrictivo conservador, el cual la pandemia de COVID-19 es sólo su inicio y acaso su principal justificación. Pretendiendo iniciar un debate que seguramente trasciende, por mucho, en tiempo y líneas de texto este comentario.

Uno de los sentidos de las ciencias es pensar la coyuntura, por más sorprendente y cambiante que sea. Un dato de actualidad es la supresión de los repertorios de acción directa, los cuales han sido parte central de las estrategias de participación de los sectores subalternos para enfrentar la explotación capitalista.

Si pensamos que las restricciones a las concentraciones masivas seguirán por mucho tiempo, pero aún más importante que ellas es el miedo instalado y seguramente incentivado por el pensamiento conservador y los sectores sociales poseedores del capital, nos encontramos en un momento histórico donde deberán redefinirse el repertorio de acciones de lucha. Quizás previo a eso, también deberá redefinirse la forma de construcción de acuerdos colectivos ante situaciones de fuerte fragilidad de los sectores de menores ingresos en relación con la crisis económica que ya llegó y las dificultades que la economía popular de cuentapropismo y trabajo inestable tendrá dentro de ella.

Al mismo tiempo, este nuevo escenario profundiza la crisis visible en las organizaciones sociales y políticas en cuanto a representar las demandas populares, como se visibiliza en los procesos contrahegemónicos de Chile o Ecuador, entre otros. La crisis de los repertorios de acción directa es acompañada por esa crisis de representación de los sectores populares.

La historia parece enseñar que la ausencia de acciones reivindicativa por parte de los sectores populares siempre trae vulneración de derechos, y nos parece que esta vez no será la excepción. En la reinención de estas formas de participación se juega la defensa de los derechos conseguidos y la obtención de todo lo que falta. Es importante advertir que esta lucha se da en lo superestructural (gobierno, leyes) cuando se empuja desde la base social, no al revés.

En ese escenario, desde la producción de conocimiento quizás debamos aportar nuestra contribución con elementos de análisis, y desenmascaramiento, de los nuevos sistemas de control poblacional que el capitalismo desarrolla sobre todo el tejido social. Y poner fuertemente en cuestión la prohibición, “por su bien claro”, que cualquier ser humano de más de 60 años nunca más pise un parque o tome un café mientras lee el diario al sol.